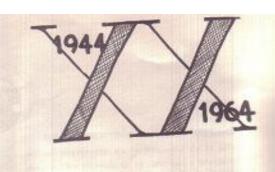
En el presente año los Cursos de Extensión de la Univernidad Nacional Autónema de México, en San Antonio, Texas, han alcanzado su XX Aniversario a través de una serie de inenarrables incidentes y hechos impesible de ser redactados en un espacio tan limitado como son las páginas de este folleto preparado para dar a conocer el programa correspondiente a los Cursos de vect.

Sin embargo, no queriendo pasar desapercibida la oportunidad para tributar en esta acasión un recuerdo a los principales actores que con su sapiensa han mantenido esta jornada cultural iniciada el año de 1844, incluimos la publicación de algunos trabajos, conferencias y fotografías que creemos tendrán algún interés para los simpatinadores y alumnos de estos Cursos, y que dan a concer los frutos que se han obtanido por la franca aportación que la Universidad Nacional Autónoma de Mixico viene dando a la gran obra de unificación contibental par medio del intercambio cultural entre los pueblos del Hemisferio.



ACCION DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Por el Lie, Manuel Pacheco Moreno

Cunndo se sale de las propias fronteras y desde lejos se contempla el panoruma de México, cobran caracteresde precisión sus perfiles. Hombres y actitudes, instituciones y cosas, se ven desnudamente, con mayor realismo, con mayor claridad, y por qué no decirlo, también
con mayor amor. Sacrificios y angustias, realizaciones y
aciertos, omisiones y erreres, aparecen delamte de los ojos
friamente; es la hora del balance que nos presenta con
ciaridad lo que homos realizado en el inmenso campo de
mestras pesibilidades como Nación, y de lo mucho también que homos dejado de hazar por infinidad de casesas
y de factores que han entrado en juego en mestra interesante y agitada vida de pueblo americava. Nieguna
historia tan difícil e intrincada como la de México, decla
en clase, al Doctor Mickan en días pasados en la Universidad de Austin, y esto es verdad.

Entre esoa capitulos de la Historia Mexicana, está uno por damás apasionante, el de su Universidad; imposible glocarlo en unas cuantas lineas, ni reseñar su labor en el largo curso de cuatro siglos; pero imposible también dejar de decir no lo que hizo ayer que era opulenta y rica, sino su labor de hoy realizada noblemente.

Por este motivo será de interés tomar breves notas de su programa de trabajo, que ha repercutido mán aliá de las fronteras de la Patria, haciendo que se quiera, se respete y se tinda a México el reconocimiento y el aplauso, siquiera sea en la vida de la cultura.

La Universidad Nacional ha venido haciando en el extranjero una labor firme, inteligente y sólida que prestigia a México. Por una parte la Escuela de Verano, sa la que año por año concurren norteamericanos de todos los Estados de la Unión, que terminados los cursos regresan a su País sin los prejuicios que en contra da México trajeron, y a cas labor interna, ha venido a complementarse la realizada por catedráticos mexicanos en los Estados Unidos.

Tors en este caso, hablar del Doctor Publo Martines.

del Rio. Su llegada a la Universidad de Austin, fué esperada con interés y simpatia, graduado en México y en la Universidad de Oxford en Inglaterra, Director de la Escuela de Verano y catedrático de la Universidad Nacional, conocido en sus libros y en sus clases, dictadas en inglés y español, tales fueron los rasgos biográficos con que la prensa norteamericana anuació la llegada del que había de ser per breve tiempo profesor de la Universidad de Austin, que gentilmente lo invitó.

En la lección inaugural, presentes los Eegentes de la Universidad Norteamericana, el Coerpo de Profesores, aslcomo natrido número de alumnos, el Doctos Mathews, alcano de la Universidad, hiso la presentación, el asolitorio eccuchaba dentre del más grande sitencio y con un interés que sube de punto a medida que la lección se desarrolla, el tema versa sobre ameropología, los origenes del hombre en América, asunto tan difícil como intrin-

Insensiblemente la hora termina, comentarios que honran a la Universidad de México, en uno de sua hijos; queda desco de seguir el curso hasta el fin y por añaddura alguien agrega, "este Profesov mexicano habla un inglés como el mejor londinense". Y no es este el mejor elogio que sincerumente se le tributa.

Hay una com que muchas gentes no saben, y es que al nerteamericano no le gusta que se le oculta la vardad, aún cuando esa verdad pudiera venir a contrariarie, y el Doctor Martinez del Rio habló con la diffeil soneilles de quien habla con verdad, le mismo al referirse a México que a les EE. UU.

A las grandes lecciones, siguieros invitaciones de múltiples catedráticos, que gustosos ceden sus clases. Por una hora el sítio lo ocupa el Profesor Martinez del Río, con el aplauso sincero de alumnos y profesores que concurren n cirlo.

Fuera de clase, las consultas en lo particular, se le

destina un despacho en el piso 16 de la Universidad, donde recibe a todos los que, deseosos de ahondar el contenido de la lección, buscan una respuesta a las dudas que necesariamente se presentan.

Por último el Club de México, integrado por más de setenta estudiantes de Monterrey, Coahuila, Chihuahua, Zacatecas y del Distrito Federal, invita al Profesor Martínez del Río, habla de México, de su Universidad, de sus valores, fé y optimismo, sin perder de vista el presente, difícil y escabroso. La sesión términa con una moción del visitante. "Pido sólo una cosa", que se cante el Himno Nacional". La emoción embriaga a todos. El curso ha terminado, la prensa norteamericana, comenta elogiosamente al catedrático.

Se piensa, este intercambio Universitario, honra a México y afianza en planos de dignidad las relaciones entre dos pueblos vecinos.

Universidad de Austin, Texas, E.U.A., Diciembre de 1942.